

Un Gran Cuentista

POR RONALDO VALLERÍA

GONCALO Correia vuelve hoy a su glorioso inicial, el cuento. Pero no es como ha podido ser mediante novelas muy entre aquellas primeras (Relatos breves, fragmentos, juveniles de *La danza ejecutada* (1986) y los relatos de *Los indios*), que son cuentos mudos, tristes, cortados. Cuentos como «Desechos de un diamante» o «Grandes nocturnos son admirables» —me atrevería a decir — a escala internacional.

Dentro de su variedad, el hilo conductor de estos diez relatos es la secreta complejidad de las relaciones humanas, y sobre todo los descubrimientos del amor y del desamor, las vicisitudes de la pareja, la fragilidad de los lazos familiares, en suma, cómo mujeres, hombres profundos y solapados que pueden abrirse entre miradas y miras, entre hijo y padres, entre soltera y criada, etc., y que a veces sufre abierta con una fuerza tan doliente y con una intensa carga de poesía misma.

Una breve caracterización de *Los indios* revela así la obra como conjunto es bastante unitaria y compacta: los personajes son casi esquemáticos, y cuando parez los perdidos en los corrillos, y no están diseñados como personajes. Sobre todo hay voluntariamente silencio, un lenguaje narrativo a la vez poético y cotidiano, triste y alegre —y siempre creativo—, da forma a un sentir tan transparente, la sencillez interior de los protagonistas, sencillez que deriva en virtudes afectivas asombrosas, al borde de la fraternidad o la ruptura.



creación, cuya silbante mecánica, más bien a la manera de un Hon y Japón (sus obras parecen como meras arborescencias).

La sencillez psicológico-literaria de nuestro autor se da a conocer explícita con el gusto de la nitidez en un fondo oscuro e inabarcable de los sentimientos humanos, o bien en un nivel general y vago de las relaciones: aquello que los propios protagonistas — en sus cuando son narradores en primera persona — no saben decir por sí mismos, pero que el autor devela como entre líneas, como al trazar, creando esas magníficas dobles fondos del lenguaje. Así tales manifestaciones construidas se revelan abundantemente en la superficie de la prosa misma, cuya calidad se recomienda sola por una sencilla virtud: la de ser el sentido mismo, con una gran sencillez y claridad.

Más que el "tema" o el "argumento" de estos relatos, una atmósfera implícita dentro de las relaciones de amor es, entre una corriente que subyace a la "temática" en forma de pasión y agitación, opresiva e inagotable. No sé si hay una acción, o no, pero, si la hay, es una acción que se desarrolla en un mundo de la fuerza, o incluso de la fuerza misma, violencia, pasión, y en todo caso, desgracia. Pero en este caso la violencia de esta acción, sino es la violencia sufrida, es el sufrimiento en el fondo mismo de la acción y del diálogo, allí donde la percepción humana y animal de Correia parece como un río que de la implacable. La violencia brutal de algunas desventuras —con su nota de alta tragedia — por un lado como de Henry O'Connor en varias escenas, pero lo principal es el desarrollo mismo de los

Un gran cuentista [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un gran cuentista [artículo] Ignacio Valente. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile